



Electrodomésticos sostenibles que se adaptan a cada estilo de vida

A la hora de comprar un electrodoméstico, los usuarios acostumbran a fijarse en la marca, el modelo, las dimensiones o las funciones tecnológicas que ofrece. Sin embargo, un factor clave suele quedar en segundo plano y es importante tener en cuenta: las preferencias y los hábitos personales.

Los electrodomésticos han transformado radicalmente nuestra vida diaria al reducir el tiempo dedicado a tareas domésticas como cocinar, lavar la ropa o limpiar la casa. Y como no existen dos hogares iguales, sino que cada uno tiene sus necesidades concretas, las opciones más eficaces son aquellas que se integran en el día a día de los usuarios, se ajustan al espacio dis-

ponible y responden a las dinámicas específicas de cada familia. Y tan cómodos e imprescindibles resultan que no es de extrañar que la línea blanca registrara en 2024 unos resultados positivos, situándose en los 1.997 millones de euros de facturación, algo por encima de los 1.959 millones de euros del año anterior. A su vez, los datos del número de unidades vendidas también fueron superiores en

el año 2024: 8.075 millones respecto a las 7.858 unidades del pasado 2023.

Pero más allá de las etiquetas energéticas y del estilo de vida de cada hogar, elegir electrodomésticos eficientes, duraderos y que puedan ser fácilmente reparados puede ser una forma más inteligente de consumir. Y como el gasto de los hogares españoles ha sido un motor clave del crecimiento económico reciente (en 2024, el consumo final alcanzó los 1,12 billones de euros, representando cerca del 75 % del PIB), los consumidores han optado por adaptar sus electrodomésticos a sus propias necesidades, reflejando su estilo de vida, a la vez que les ayudan a vivir de manera más cómoda, eficiente y sostenible. Un hecho que se ha visto reflejado en el interés del usuario por modelos innovadores. No en vano, el informe *‘Consumo España 2024 | El consumidor del sector electro en España’*, del Observatorio Cetelem, puso de manifiesto que los electrodomésticos inteligentes de línea blanca experimentaron una transformación significativa gracias a la conectividad y la inteligencia artificial. Así, el 30 % de los consumidores españoles compraron productos de gama blanca en el último año, mientras que un 26 % tenía intención de adquirirlos en los próximos 12 meses. Porque, como decíamos antes, según el hogar y cómo esté organizada la familia que convive en él, las necesidades pueden variar mucho.

Para cada necesidad

En hogares de una o dos personas y parejas jóvenes, lo que se busca es la funcionalidad y la

eficiencia. Se opta, por lo tanto, por frigoríficos pequeños con congelador integrado, que optimizan el espacio, y por tecnología *inverter* y clase energética A o B, pues consumen menos y hacen menos ruido. En el caso de las lavadoras, son ideales las de 6 o 7 kg y que ofrezcan programas rápidos, de 15 o 30 minutos. A su vez, los microondas con función grill son los grandes aliados de estos hogares, pues permiten cocinar platos variados sin necesidad de horno. Por lo que respecta a los hogares familiares, con niños en casa, todo se multiplica, por eso se necesitan electrodomésticos robustos, grandes y eficientes. Una lavadora de 9 kg o más, con programas antialergias, sistema de autodosificación de detergente y función de inicio diferido es casi imprescindible. A su vez, la combinación de una lavadora-secadora ahorra espacio, pero si es posible tener ambos, resulta mucho más eficiente. En la cocina, el lavavajillas debe contar con programas ECO y carga flexible para adaptarse a diferentes momentos del día, mientras que los modelos combi (frigoríficos) con zonas independientes para frutas, carnes y lácteos ayudan a conservar mejor y evitar desperdicios.

Si en la casa viven personas mayores se ha de optar por la simplicidad, la seguridad y la facilidad de uso, con electrodomésticos de controles simples, pantallas grandes y botones físicos. Por ejemplo, una lavadora con pocos programas y selector manual, microondas con puerta abatible y botón único de encendido, placas de inducción con apagado automático y hornos con puerta fría y guías extraíbles, que aportan seguridad y confort. ■

Según el hogar y cómo esté organizada la familia que convive en él, las necesidades pueden variar mucho

